

Cita bibliográfica: Vicente Serraller y Aemor (Ed.): "Discurso Primero, dirigido al autor de las Noticias de moda, sobre las que nos ha dado a luz en los días 3, 10 y 17 de mayo.", en: *El Escritor sin Título*, Vol.1\01 (1763), pp. NaN-32, editado en: Ertler, Klaus-Dieter (Ed.): Los "Spectators" en el contexto internacional. Edición digital, Graz 2011-2019, hdl.handle.net/11471/513.20.81

Discurso Primero

Gracias á Dios que España ha resucitado de aquel letargo en que estaba trágicamente sepultada. Ya aquellos síntomas que la suponían incurable del contagio de poco civilizada y ceñuda, se van venciendo con los apreciables apócimas que nos ofrece una multitud de Hipócrates políticos, empeñados en restituir la sanidad de los entendimientos, que suponen enterrada con nuestros predecesores. Ya las bellas letras (que por bellas, sin duda, se hacían esquivas) están manando á borbotones, y nos han de dar un baño, que ántes de mucho nos ha de mudar en otros hombres. Que cacareen ahora los mal habidos con la ciencia de su país; y estos critiquillos de medio pelo, con que están nuestros entendimientos por conquistar, y que es menester una reforma en el gobierno literario. ¿Qué París? ¿qué Londres? ¿qué Bolonia? ¿qué Venecia? ¿ni qué calabaza tendrá siete escritores públicos, que como las siete bocas del Nilo, están fecundizando la Corte del torrente perenne de sus máximas acendradas? ¿Es moco de pabo que tengamos un mamotrero para cada día de la semana, y que leamos en él una quinta esencia de los mejores críticos de la Europa, tan bien copiada que no se eche ménos para nada el pincel original? ¡Ay es un granito de anís los discursos primordiales tan sutiles y delicados, que se quiebran á cada paso, sin que por esto pierdan la carrera, con que insensiblemente van á ser la admiración de la posteridad!

Como en casa del tamborilero todos son danzantes, yo también he querido echar mi respingo; pero he llegado tan tarde, que no he podido hallar nombre con que bautizar mi espíritu tortuga, y mi papel galápagos. Es verdad que tengo derecho á llamarme pensador, porque soy de casta de pensadores como todo hijo de Adán; pero yo me guardaré bien, que este título es antonomástico, y está reservado para el que piense, pensará, ó haya pensado mejor. También he querido llamarme *Posta general*, ó *Correo extraordinario*; pero no ha podido ser porque tengo impedimento dirimente en mi genio poltron, y Español á prueba de bomba, y el que cargue con este dictado es menester que sea demasiado ligero. Fuera de que yo no quiero producir discursos extraños: mis escritos han de ser naturales, paridos y criados en mi pobre calavera, pues siempre he tenido por locura la necedad de muchos hombres empeñados en medir la tierra, sulcar el agua, meterse al fuego, escudriñar el ayre, andarse por esos Cielos, y no procurar saber lo que tenemos dentro de nosotros mismos en este mundo pequeño, este compañero perpetuo que nos cerca, y este vil barro de que somos formados. Con la misma razón hipamos por saber lo que pasa en las regiones más remotas, y morimos sin haber aprendido lo que hay en la nuestra. Y esto, á la verdad, es más locura que emplear el papel en pintar: como lo hizo Mariquita, *si se le arrasaron sus dulces ojos*, ó bostezó en cada palabra una Confitería entera.

Tuve mis intentonas de tomar el tono de Diarista y hablador juicioso, y como otro Don Quijote, andarme deshaciendo entuertos y probando aventuras; pero hallé que esta plaza estaba ya tomada, y por otra parte no me sonaba muy bien grangearme títulos de hablador. Yo no sé el que ha cargado con ellos, cómo suspira por hallar el vulgo en España, pues es vínculo irrevocable de la clase de los habladores, y de estos aquí, como en todas partes, *infinitus est numerus*. Lo bueno es, que nos venga aquí de Escritor periódico desde Italia, quando no nos sobra otra cosa, que *tuti parola*, y somos plaga de Escritores, que hemos de plagizar á España, como las moscas á Egypto. Con todo, este papel es singular, pues promete un vicio ensartado con una virtud, y no dexará de ser admiración ver desempeñado un *hablador juicioso*. En lo que nunca he soñado, ha sido en tildarme con el apodo de *Huron Político*, porque temo no lo llevarán á bien muchos gazapos. El Autor de este papel se empeña en darnos una idea del gobierno, y á la verdad no la dibuxa mal; pero nos hace pagar á largo precio unos discursos, que sobran en las más librerías. Otro quiere remediar ocho abusos que todos los conocen, y nadie los emienda; y yo le aconsejara que no pase adelante, pues desde que lo ha puesto en planta, son ya nueve, y serán muchos más si Dios no lo

remedia. Hay tambien respondones á cartas que no les escriben. Pero ¿qué se me da á mí? Harto trabajo tiene con el Autor de las Noticias de Moda, que ya por el *correo general* les ha despachado una paulina, que no sé yo cómo levantarán cabeza. A todos les pega su sepan quantos, y les sacude las liendres á su arbitrio, sin dexar motivo de duda en su buen fin; pues es hombre que trabaja no tanto por su interes, quanto deseoso del bien comun.

Yo siempre he tenido la ingenuidad por guia de mis discursos; y como ésta rara vez enseña otra cosa que verdades, como tan legítima hija de la razon, quiero desengañar al público, que yo no sako á relucir mis cartapacios por hacerle favor, pues me sucede lo que á todos, ver como puedo hacerle pagar mis necedades á costa de fomentar su mal gusto. Al que mas y al que ménos le sucede lo propio; pues ¿quién es tan desinteresado, que quando ménos no quiera un poquito de aplauso por premio de sus fatigas? Ni me puedo persuadir que haya Escritor semanal que no se le vayan los ojos tras un doblon de á ocho. No me parece se necesita ser muy diablo para probar, que le sucede lo mismo al Autor de las Noticias de Moda, pues al fin de su carta séptima, que no me dexará mentir, dice: “Saqué á relucir mi vivo deseo de hacer dinero con el Diario noticioso, que fué al principio mas bien visto, que Beneficio simple de mil ducados. Desistí por justos motivos de este trabajo. Callé por algunos dias, y miétras me duráron algunas pocas pesetas, que me dió una renuncia hecha á tiempo.” Con que vea el mas topo que el deseo vivo de hacer dinero, es quien nos saca á plaza, y que este señor mio callara todavía, si le duraran *aquellas pocas pesetas que le dió la renuncia hecha á tiempo*, y yo á esto me atengo, por mas que diga un poquito mas abaxo, que escribe: “No tanto por mi interes, (y en esto digo verdad) quanto por el bien comun.”

¿Pero es eso solo! ¿No chupa tabaco la clausulita con que hace crisis del Pensador? O yo no sé lo que me pesco, ó está rebosando lo que puede discurrir todo hijo de vecino. Sin quitar una letra es como se sigue: “Obra por cierto en algunos discursos (aunque son pocos) de gran mérito ageno; pues si hay algo en ella tolerable es de la librería de Juan Hurtado.” No me meto en la impropiedad del estilo; ¿pues para qué será, si hay algo tolerable es de la librería de Juan Hurtado, si lo que tiene de Juan Hurtado es de gran mérito, aunque ageno? A lo que voy únicamente es, á desengañar al público de la idea que anima nuestros papelones. Pues quién no ve que sin hacerme panegirista del Pensador, su estilo es claro y hermoso; los asuntos importantes é instructivos; ridiculiza los vicios que nos dominan; y finalmente, quando no lo consiga, su ánimo es poner la tiente en las fistulas que tienen canceradas nuestras costumbres; pero con un método no dirigido á personas particulares; y quando tenga alguna mancha (que el Sol no está sin ellas) no es de aquellas groseras y baxas, deslizadas de la expresion, ni partos del prurito de escribir. ¿Pues en qué consiste que á nadie hace mas fuerte el tiro el Autor de las Noticias de Moda? A mí me parece que la razon es bien clara. El Pensador es el que mejor vende sus papeles, es el que se ha grangeado mas aceptacion, y no es menester mas para desacreditar sus discursos; pues éste es el modo de quedarse por fenix el que no hace mas que poner en solfa las cenizas agenas; pero tambien de que se desengañe el público del verdadero móvil de nuestros discursos semanarios. Lo peor del cuento es, que diga: “que lo hará demostrable siempre que lo quiera saber el vecino, ó el alejado.” Hombre de toda admiracion, si esto nos importa, ¿por qué lo dilatas? y si no importa, ¿es éste el modo de trabajar por el bien comun?

Pero vamos al caso: ó los discursos del Pensador son malos, ó buenos; si malos, ¿para qué es buscarles otra cuna, ni mas abolorio, que el del padre que les dió el ser? Si buenos, pero extraños, reprehendes un vicio de que te confiesas reo, pues entre tantos papeles como años hace estás retacando al público, apénas se hallará uno que no haya pasado los Pirineos, ó que si tocan á juicio no te desautoricen volviéndose á sus respectivos cuerpos. En una lista, que va de convocatoria en el Diario Extranjero, creo me sobran pruebas. ¿Pues qué será el *Caxon de Sastre*, mas que haber escrito á todo trapo, y habernos hecho pagar lo que los Españoles (que entónces eran favoritos) sudáron y resudáron, tal vez al verse tan maltratados que temiéron parar en los cubiertos de la plaza, vendidos sus mejores trozos equivocados en retal? ¿*El Amigo de las mugeres, el Pensador Christiano, Idilio Sacro, Estafeta de Londres, Correo general, Diario Extranjero, el Petimetre por mañana y tarde, Discurso Crítico contra los murmuradores del Gobierno, & sic de reliquis*, son espurios legítimos ó naturales? Con que venimos á sacar en limpio que el Pensador lo mas que ha hecho ha sido seguir un exemplo, que caso que no sea bueno, está reservado á otro tribunal su condenacion. Y soy de parecer que corra cada pobre como Dios le ayude, y que Vmd. dexé charlar á las *ranas*; porque si ellas lo son, no sé yo qué será la *semilla de que han sido formadas*; y no es razon que paremos en lo de mas es ella, y cuál es tu enemigo, el de tu oficio, que esto es bueno para Lavanderas y Peones de Palacio.

Pero no valga esto por dicho, que no es mi ánimo ser rodela de nadie, y allá se las haya Marta con sus pollos; ni el objeto de este papel se reduce á otra cosa que poner algunas reflexiones á las Noticias de Moda; solo porque

estoy muy mal con que nos quieran aplastar con el exemplo de las Naciones extranjeras, para prescribir nuestra diversion, y porque los mismos que nos quieren guiar, son los que nos llevan á la hoya, y los que ménos siguen el objeto que proponen. Y si no dígame el ménos racional y mas destituido de la luz de la razon, ¿si habrá alguno tan poco amante de la verisimilitud, y tan mal habido con la uniformidad, que despues de un Diario extranjero nos venga con las Noticias de Moda? Esto es, despues de dar una narracion de lo que han producido y estan produciendo los mejores ingenios de la Europa; espetarnos si Marica es *raro fenómeno*, *si merece el nombre de heroína*, *si tiene ciertos disturbios y risitas muy legas, para gente de corona*; si Perico en lo *vehemente de los raptos y enagenaciones sabe lo que hace*, *ó se rebienta en descorregidos ademanes*; porque esto á la verdad para mí es una algaravía, sin mas propiedad que la que nos quieren hacer tragar los que no sé yo que aprendan esto del frances.

Todavía me hace mas fuerza el ver que en la publicacion de este Diario Extranjero, que sale en París, ni un solo libro se anuncia que sea Español. Lo que me hace discurrir dos cosas: la primera, que nosotros hemos tenido la desgracia de que nos tengan por iliteratos, ó nos desprecien por no acertar el modo: la segunda, que el Autor de las Noticias de Moda hace muchos años que está escribiendo; y esto mas por el bien comun, que por propio interes. ¿Pues cómo es que no lo anuncia, en este Diario Extranjero? Una de dos, ó porque sus obras no merecen este lauro, ó porque tienen en poco y no les hacen justicia á las obras que salen en España. Si lo primero, ¿por qué no imita los que nos quiere hacer imitar, sacando cosas dignas de que se anuncien al mundo y conformes á la erudicion que nos pretende embutir? Si lo segundo, ¿por qué hipa en hacernos personas, quando en tantos años no lo ha podido conseguir? ¿Ni por qué nos hemos de gobernar por quien mira con tanto tédio nuestras producciones, y se han de reprobar nuestras Comedias solo porque no estan cortadas á la moda de quien nos hace tan poco favor? Lo peor del cuento es, que hacemos un bello papel en el teatro de la Europa; pues quando desayren en París las obras, que buenas ó malas salen aquí á luz, nunca podrán tanto como reproducidas en España, acompañando los partos extranjeros, de los que aun entre nosotros se juzgan por los mas groseros abortos.

Segun toda apariencia del sin número de Comedias Españolas que tenemos, no hay una que esté segun arte, pues ni verisimilitud, ni tres unidades han sido géneros conocidos en este pais, hasta que nos han hecho el honor de enseñarlos, los que comercian en manifestar nuestros errores. Ahora bien, ó los patios de Comedias se han de cerrar, y las hemos de ir á ver á París, ó es preciso que miéntras no se compongan otras, representen los Cómicos las que tienen. ¿Pues para qué será la machaquería de estar todos los días emporcando el papel en una cosa que nadie ignora, y que con tanto pulso tocáron ingenios de superior gerarquía? ¿Para qué será tildar la memoria de los mas célebres Poetas Españoles, solo porque no se ajustáron á unas reglas, que entónces no eran del gusto de la Nacion, y aun ahora tal vez fuera de los ménos? ¿Quién que lea una Comedia de Calderon, y una opera de Metastasio, no verá que para imitar el Metastasio á Calderon, falta un ardor que acaso no hubiera podido conseguir; y por el contrario, que Calderon para imitar al Metastasio, no necesitaba mas que echar agua para detener su acalorado ingenio? He puesto la paridad en estos dos célebres Autores, y creo que aun los mas mal habidos con nuestras Comedias le hagan justicia. Y sobretodo, no es el único modo de emendar los vicios el publicarlos.

Yo quisiera que me hicieran el favor estos señores míos, que con tanto empeño reprueban el gusto de nuestros Poetas, si en Francia en algun tiempo se conociéron los mismos errores en el Teatro. Si allí han sido las tres unidades, verisimilitud é ilusion, propiedades inseparables de todos los que han compuesto piezas Cómicas. Sin duda me dirán que no; pues no sobran otra cosa que exemplares, que parece no tuviéron noticia de que en el mundo hubo Terencios. Pues cómo ha logrado el Teatro Frances ese incremento, de que nos hallamos nosotros privados? ¿Ha sido acaso componiendo Noticias de Moda, críticas impertinentes y vatorrillos ridículos? Yo sé que no, y que si Cornelio, Racine y Moliere hubieran empleado el tiempo en tildar á los que le precediéron, hoy estuviera la Poesía Dramática en los mismos términos que pintan la nuestra, y por el contrario nosotros pudieramos lograr esa tan repetida perfeccion. El mismo Autor de las Noticias de Moda nos hace honor de confesar, que: “No hubiera sido la España el último Reyno de la Europa, que hubiera connaturalizado en su suelo la Poesía Dramática del mejor gusto, si hubieran los Cómicos hecho estudio de las verdaderas reglas del Teatro.” Pues si queremos imitar á los Extranjeros en este modo de pensar, procuremos igualar sus producciones, y la conducta con que la fama los ha laureado; y no estemos en una inaccion tan chímérica, como ponderar lo fétido de nuestras llagas, y no aplicar mas remedio, que infinitos proyectos que nadie pone en planta.

Yo supongo que seamos culpables en esta parte; pero á quiénes tocará la china? Será á los Poetas, que componen en los Corrales, que muchos de ellos lo tienen por laudable modo de vivir, y que redimen su vexacion componiendo por semejanza, sin saber mas reglas que las que les prescribe su necesidad y el bueno ó mal gusto del Mecenas, en cuyos brazos hacen ménos molestas las cargas de la vida? Serán los que absolutamente saben el arte, conocen los defectos, sienten su ninguna cura; pero empleados en negocios de superior esfera, no se pueden cohartar á su total reforma? Serán los que alistados á una rígida observancia, no solo desprecian este trabajo, sino que se oponen á él con todas sus fuerzas? Sin duda que no, y que los únicamente culpables en esta materia, serán los que hacen ostension de saberla, hasta querer enseñarla, los que no trabajan *por su interes, sino por el bien comun*; y finalmente, los que tienen profesion de escribir, los que no juzgan este negocio por de *burlas*, y quieren tratarlo muy de *veras*, ponderando este asunto por tan importante, que meses enteros gastan en persuadirlo. Vaya, pues, señores míos, manos á la obra. No hay mas que componer Comedias, como el Señor Don Eurípides, Don Plauto y Don Terencio; y si no son para ello los demás, ó no pueden, ó no quieren, ó no se les da dos caracoles, que se representen las tres Anades Madre; y séanos lícito estimular á Vms. al exemplo de sus favoritos, ya que Vms. nos ponen tanta pantalla con sus exemplos.

Me parece ya hora de que nos lleguemos á decir algo de la accion con que se representa en nuestros teatros; y aunque esto *peor es urgallo*; con todo la Comedia de este título, que se representó en el Corral del Príncipe los días 25. y 26. de Abril, ha de ser la primera que nos ocupe este papel. El Autor de las Noticias de Moda, por no dexar de sacudir algun ramalazo á su Nacion, empieza su discurso: “Las Comedias de Carácter, que en España yo no sé por qué se llaman de Figuron” : y lo podia saber, sin mas que volver la cláusula de arriba abaxo: las Comedias de Figuron, que yo no sé por qué fuera de España se llaman de *Carácter*: por mi parte puedo asegurar que no entiendo por qué se han de llamar las Comedias de Figuron Comedias de Carácter; porque si éste es un distintivo de la persona, que manifiesta la qualidad, que lo ridiculiza, no lo es ménos para demostrar un Héroe por todos los caminos ilustre. Yo estoy creido que una Comedia que se representase de Lucrecia, tendria el carácter del objeto representado, no ménos, que la que se formase del Dómine Lucas; y no fuera difícil probar que *se debe llamar Comedia de Carácter, mucho mejor*, la que dibuxa un Héroe, que la que retrata un mamarracho; pues con esta voz nos explicamos, quando se trata de sugetos de la mayor distincion, y son términos quasi sinónomos, sugeto de carácter, y mucho sugeto. En buen castellano á qualquiera que en acciones, trage ó pensamientos se sale de la línea, que prescribe la prudencia, se le difine con el epíteto de Figura; y quando comete este exceso hasta el superlativo, le echamos toda la ley, y queda por espanta muchachos con el terrible apodo de *Figuron*. Pues vea el Autor de las Noticias de Moda por qué á las Comedias de *Carácter* en España llaman de *Figuron*; y en justa recompensa nos hará el favor de decirnos, por qué á las Comedias de *Figuron* llaman fuera de España de *Carácter*.

Vamos un poquito mas abaxo, que sin quitar una letra prosigue: “Cada Representante quiere el papel á su modo, y no se detienen en que sea el personage natural ó violento. El Poeta con la maldita ley introducida de haber de ser subalterno de sus inferiores, ha de estudiar el genio del Cómico, y ponerle los versos segun el formulario del capricho, y sucede mas de mil veces, que si una obra guarda la regularidad, y todo el decoro que exíge la verisimilitud; si los Comediantes que hacen figura, no cucharetean en la accion cómica, repulsan la pieza, y solo tiene el pase aquella que le da á cada uno de los mandarines teatrales lo que le conviene, ó para cobrar sus adehalas, ó para que salgan á lucir sus insulseces, desbarros ó frioleras.” Con que apuradas todas cuentas, el vicio en la accion está en los Cómicos, esto es, en los mandarines teatrales. Pues quedamos en esto, que yo prescindo de que sea ó no sea así, y vamos con la música á otra parte. Cuidado que estamos de acuerdo en que los Cómicos tienen la culpa. En el Discurso inmediato, en la crisis de la Comedia *los Trabajos de Tobías*, si no me engaño, tenemos de molde: “La mala eleccion de los Representantes pudiera aquí sufrir alguna censura; pero estoy muy léjos de atribuir á ellos esta falta: es hija de otro principio, en que léjos de tener la culpa los Cómicos, hacen del mal el ménos, expresando con tanta viveza y propiedad los personajes del asunto.” Que tal? En qué hemos quedado? Quién tiene la culpa? Los Cómicos? Léjos de tenerla, *representan con viveza los personajes del asunto. Los ingenios? Méenos; pues estos, por una costumbre mal introducida, son inferiores á sus subalternos*. Sea lo que fuere; yo me contento con preguntar al Autor de las Noticias de Moda: en qué quedamos? Y para que no me quede escrúpulo, vaya este trocito, que tambien tiene su trabajo con los de Tobías, en el Discurso siguiente: La continuacion de esta Comedia no mejoró en algunas circunstancias: pueden mucho la satisfaccion y el amor propio. Yo creo que en nuestra España casi todos somos unos. Los Cómicos se creen los únicos ilustrados en su oficio, y aquellos

particularmente, que ménos valen, son los que mas presumen. Sin duda yo me he de revolver los cascos; porque ó no sé lo que me pesco, ó la satisfaccion y amor propio es culpa. Pues cómo este Autor de Noticias de Moda dice la mala eleccion de los Cómicos, léjos de concebir la culpa : : : : hacen del mal el ménos: ó caso que no la tengan, qué nos importa que tengan amor propio, pues representan con viveza los personajes del asunto? Pero vaya en buena hora, que si hubieramos de reparar en estas mezquindades, era preciso encarecer el papel.

Lo que no puedo llevar en paciencia es, que en nuestras barbas, é impunemente se estampe: “Miéntras duren estas perjudiciales representaciones, no se civilizará nuestra Nacion, ni se perfeccionarán nuestras costumbres.” Qué es esto? España está todavía por civilizar? Qué mas queda que decir de lo mas oculto de la California, y de los Países adonde no ha llegado Política, Religion ni Gobierno? Qué podria vomitar el émulo mas émulo de nuestra Nacion? Los Griegos tenian por bárbaros á todos los que no eran de su Nacion. Pero no ha habido Nacion tan bárbara, que se haya creído por civilizar. No hay paciencia para leer expresiones ménos penetrantes en los extrangeros. Y la hemos de tener para escucharla de nuestros paisanos? O tiempos! Con que no se perfeccionarán las costumbres, hasta que se representen Comedias con el rigor del arte? Es posible que la perfeccion de las costumbres ha de limitarse á una Comedia, hecha, como prescribiéron unos Gentiles, sin mas consulta que la de una razon instruida? Pero válgame Dios! en Italia, en Francia, y en otras partes no se representan las Comedias como las desea nuestro Autor de Noticias de Moda? Pues en qué consiste que los hombres de zelo y virtud declaman contra ellas? Acaso el Padre Concina escribió contra las Comedias Españolas, ó contra todas las que se representan en la Christiandad? ¿Pues cómo este plausible Escritor no exceptuó las de su Pais, que con las tres unidades al canto, no pueden ménos de haber perfeccionado las costumbres? Pero sin duda estoy yo por civilizar, pues estoy creído que las Comedias pueden hacer poco bien á la virtud, y por nuestra flaqueza mucho mal, sin que proceda esto de tener, ó no tener las reglas del arte, ni buscar mas razon que la humana fragilidad. Y si no estamos civilizados, no nos civilizarán, aunque apostemos primores con los Eurípides y Terencios, porque nuestras costumbres quieren mas activo remedio, que el que ofrece una Comedia, así ó asado.

Verdaderamente es cosa para reventar de risa, que hombres que así discurren, discurren así: “Dia I. II. y III. *Afectos de Odio y Amor*, de Don Pedro Calderon. Comedia propia del Ingenio, esto es, llena de discreciones y disparates: el language admirable, los hechos del todo inverisimiles.” Lo menorcito con que el Autor de las Noticias de Moda quiere arruinar la memoria de este grande hombre, es con esta casta de expresiones, y ainda. ¿Pero quién no ve que los que se juzgan defectos en Calderon, esos disparates, ese ardor con que pintó cosas inverisímiles, fuéron efectos de que era éste el gusto de la Nacion, mas inclinada á sutilezas, que á Patético, Pasmarotas y Pantomimadas? Yo no tengo por mejor manjar el que lo es en sí, sino el que me sabe mejor. No hay quien ignore que la Comedia y Tragedia fueran mas verisímiles en prosa que en verso; pero es rara Avis la que se ha compuesto á volar por este camino. Por eso estoy yo creído, que si Calderon no se adaptó á las leyes, que prescribiéron los Terencios y Plautos, fué, porque vió en ellos una casta de reglas mas propias para que suelten su dinero, y se divierta una asamblea de Sabios, que un vulgo, con mas cabezas que la hydra Lernea; y mas brazos que el señor Briareo. Yo no sé en qué consistirá que nadie ha podido igualar los disparates de Calderon, sobre haberlo intentado tantos: sin duda tiene algo de sublime dentro de los que se conciben defectos. Esto me ha hecho pensar, sin violencia alguna, que desde luego puedo prometer, que como el Autor de las Noticias de Moda, ó algun otro critiquillo, de estos que comen en la olla de los pobres, (que es tildar las Comedias Españolas) se atrevan á componer una tan mal como Calderon, compondré yo diez mejor que Moliere.

El pobre Don Francisco de Rojas corre mayor derrota, pues en su Comedia de *los Trabajos de Tobías* de parte del Autor es un conjunto terrible de pensamientos improprios, mal concebidos, y peor expresadas ideas, que vertió la fácil y descorregida imaginacion (de este pobre muerto), poco versado en Teología, y al parecer algo ignorante de la Historia Sagrada. A la verdad me lleno de confusion al ver la grandeza de entendimiento de nuestro Autor de Noticias de Moda; porque quién duda que será un gran Teólogo, pues con tanto desenfado culpa la fácil y descorregida imaginacion de Don Francisco de Rojas poco versado en Teología? Quién no admirará verle tener en la uña la Historia Sagrada, quando lo culpa *pro Tribunali* de algo ignorante en ella? Con todo, yo no puedo persuadirme que tenga falta de reverencia á la Divinidad que *pretende defender*, porque me hace fuerza ver, que corre tantos años hace en un Reyno, que aunque por *civilizar*, se hace perfecta analisis de las Obras, faltas de respeto al que se le debe todo. Verdad es, dice, que de aquí *saca apoyos para un amor humano, que aunque honesto, es sacrilegio compararle al divino*. Supongo, que el tal sacrilegio será material, sin que me falten rezelos para creer, que ni lo

sea; pues aunque yo no sé mas que Gramática parda, he oido decir al Cura de mi Lugar, que Dios es invisible é inmaterial; pero que para llegar á conocer algo de su infinita grandeza, nos hemos de dirigir por las cosas visibles y materiales. Tambien le oí comparar al Espíritu Santo con la paloma, para denotar el amor que tiene á sus hijos, como la paloma á los suyos. Decia otras veces: *Como el ciervo á la fuente de las aguas, así, ó Señor! te desea mi alma.* Y me parece á mí que estas comparaciones son de cosas terrenas y humildes con un Dios infinitamente superior á quanto pueden decir todos los Sabios del mundo. Y quando mi Cura lo decia, no debe de ser sacrilegio; de que infiero yo que tampoco lo será la comparacion de un amor honesto con el amor de Dios, á lo ménos *prout ex terminis*, & *ut sonat*, que (fuera pedantería) quiere decir: segun se descubre por la fachada.

Válgame la razon, y trampa fuera. Confieso que nuestro Autor de Noticias de Moda es nimiamente escrupuloso, y que nadie hallará en sus Obras cosa que de mil leguas haga oposicion á la virtud. Es verdad que á muchos ha sonado mal un no sé qué en la crisis de la Comedia de Progne y Filomena: “Yo (dice) me habia persuadido que solo Don Francisco de Rojas era el Poeta Cómico, Coronista de doncellas quebradas, y mugeres de todas clases descosidas.” Y esto ya se vé que está bien zurzido, pues no se yo que haya Sastre, por mas Sastre que sea, que ponga la aguja tan en punto, como este señor mio pone la pluma. Bien haya quien nos quiere civilizar, porque voy creyendo que no lo estamos. Pero adelante, que esto no se repara en quien quiere reprehender la impureza del estilo de nuestros Poetas. Sea en buena hora, y vamos á que en Francia “que es en donde mejor que en toda la Europa se saben las reglas de la representacion, se destinan los Cómicos para papeles de esfuerzo particular.” Yo supongo que la Inglaterra y la Italia no se darán por sentidas de esta expresion, pues ya se ve que ha salido decretada así de quien tiene bien vistas las reglas de todas las Naciones. “Hay destino (digámoslo así) para el que es bueno para lo serio, y oportuno para lo gracioso, se forman espíritus para hacer Reyes y para hacer hombres comunes.” Lo mismo sucede por acá. Yo no veo que Ayala haya hecho de primera Dama, ni á Plasencia de Galan; y si con esto se nos quiere decir, que no para todas las Comedias es uno mismo el primer papel, sino que elige conforme al genio de cada uno: la Comedia de *Francisco Estevan* no me dexará mentir, pues la hizo quien no le tocaba, si no se siguiera la misma proporcion, y todos los dias no se ve otra cosa.

Lo mejorcito del caso es, que en Francia han merecido algunos Cómicos “el honor distinguido de ser de los quarenta de la Academia Francesa. ¿Y por qué? Por ser hábiles é inteligentes, de su exquisito y hermoso idioma. No será tan pronto el hallar en nuestros Cómicos igual mérito.” ¿Pues por qué no? ¿Qué mas se puede hacer que lo que nos pinta el Autor de las Noticias de Moda, que executó la Francisca Ferrer en la Comedia del *Negro mas alevoso*? “En todas las pasiones de melancolía, ocasionada de la ausencia de su marido: de displicencia en el regocijo que la procuraban sus criados: de sobresalto en los temores que amenazaban á su espíritu; y particularmente en el dolor afrentoso al verse infelizmente engañada de un Esclavo, explicó con tanta viveza el sentimiento y la afliccion de su ánimo, que á no estar prevenida la atencion, hubiera empeñado en su consuelo á todos los circunstantes. Las acciones, los suspiros, los atropellados movimientos del corazon; y en fin, todos los ademanes de la pena, que excita en los espíritus nobles el honor, al verse ajado de la infamia, se manifestáron con admirable propiedad y decencia: de modo, que hizo aquí la nueva Dama cosas, en que pudieran aprender todas las antiguas.” Quien hace todo esto en una *Comedia perniciosa*, y que merece *tanto desprecio*, ¿qué no hiciera si estuviera cortada á la moda de París? ¿Pues qué razon habrá divina ni humana para que si allí han merecido los Cómicos el honor distinguido de ser de los quarenta de la Academia Francesa, no lo sea una muger, que *acredita primores*, y va á ser la idea de *los Representantes*? “El Francisco Estevan, en la Comedia de su título, lo hizo sin afectacion, y con mas de mediana propiedad : : : : Los dos Tobías lo hicieron muy bien; pues no puede negarse que Tobías el anciano nos manifestó con mucha fuerza en la accion algunos afectos de la naturaleza : : : : El segundo Tobías procedió muy templado, corregido y bellamente atento á su papel; solo tuvieron el defecto de las sortijas de diamantes, y alguna otra cosuela que, emendada, no será extraño vaya tambien á la Academia.” Casimiro, en la Comedia de *Afectos de Odio y Amor*, se fué disponiendo para que no se le desatienda en la primera vacante: y en fin, todos irán entrando como se levante de buen humor el que nos favorece con estas Noticias de Moda. Lo mejor es, que no sale libro en París, *tutili mundi*, ni engaña bobos, que publicado en la traduccion del Diario Extranjero, no lleve por contera una deprecacion á los Españoles, estimulándolos á su imitacion, sea ó no sea el objeto digno de imitar. Y me admiro cómo no nos persuade lo mismo en punto de introducir los Cómicos en nuestras Academias, pues por mas que sea verdadero el exemplo de la Francia, no lo conseguirá hasta que nos civilicemos.

Solo el desgraciado Ayala no creo que en su vida merezca títulos de Académico. Y por qué? “Porque no da gusto á los Sabios y Peritos. Estima mas el aplauso de quatro aprendices de Cerrajeros, que toda la venerable asamblea de los juiciosos. El tiene creido que solo es bueno para dar gusto á mal criados. (Bueno será que lo sea, pero no que lo tenga creido) A muchos sugetos capaces de dar honor á los Cómicos, se les ha oido decir, que si se quisiera contener á Ayala en los límites de su esfera, seria uno de los mejores Actores de nuestra Comedia, y esto ha llegado á ser demostracion, siempre que hace como debe su papel.” Qué lastima! Qué dolor! Que por no contenerse este pobrete en los límites de su esfera, se pierda los títulos y campanillas con que ántes de mucho se orlarán los contenidos! Y que quiera este *Actor*, por dar gusto al vulgo, descontentar á toda la venerable asamblea de los juiciosos? Yo quisiera que por *Noticia de Moda* nos dixera el Autor de ellas, cuál es el vulgo en Madrid? Porque si por vulgo se entiende en este particular todos los que no saben el verdadero gusto de la representacion, Ayala hará muy mal en buscar la *venerable asamblea de los sabios y juiciosos*; pues estos lo mas que les pueden dar es aquel *suave susurro, que entre labios dice, es un pasmo! es un asombro!* y con esto comerá clavos. Del vulgo tal vez no faltará quien por una simplicidad, agudeza, ó porque le da la gana, le dé mas en un día, que sacará en un año con sus escritos el Autor de las *Noticias de Moda*; y eso de que mas vale el aplauso de un discreto, que toda la gritería del populacho, es bueno para que el Cid se lo persuadiese á Martin Pelaez. Pero á un Cómico, por qué carga de agua? Tiene que vivir con los mas. La asamblea de los juiciosos por lo comun está en el Patio, y con diez quartos se harta de diversion, aunque se represente una Comedia dos semanas; y hay del populacho, quien no hace falta en varandilla, mas arriba ó mas abaxo, aunque se representen *Noticias de Moda*. Fuera de que Ayala ha dado el dinero, que nadie ignora. Sus Comedias han sobresalido, como el aceyte sobre el agua. ¿Pues quién le mete en camisa de once varas, ni quién le persuadirá á que lo hace mal, quando tanto se le aplaude y paga tan bien? ¿Qué razon bastará para mudarle de dictámen, quando la misma necedad fuera discrecion? Y yo sé muy bien, que si todos estimáramos mas la venerable asamblea de los juiciosos, que la vocinglería de quatro Novelistas, ni se escribieran *Noticias de Moda*, ni yo saliera á plaza de *Escritor sin Título*.